

Asociación Nacional Veteranos Mili Sáhara



*Boletín informativo para los Saharianos de la
Asociación Nacional Veteranos Mili Sahara*

Boletín nº 14

15 de Julio de 2015

PORTADA



Por mucho que pase el tiempo, creemos que la visión de una duna, para los que estuvimos en el Sahara será gratificante y traerá a nuestras mentes buenos recuerdos y otros no tan buenos, pero ¿por qué quedarnos con los malos? seamos positivos y

que afloren a nuestras mentes los compañeros y buenos amigos que allí se hicieron,

SUMARIO

- Pág. nº 1 Portada y sumario
 Pág. nº 2 á 7Relatos
 Pág. nº 8, 9 y 10 ... La Asociación informa

RELATOS

UNA IMAGEN DESAPARECIDA, RECUERDOS DEL PASADO Y EL SAHARA COMO TELON DE FONDO.

El aviso de un compañero y sin embargo amigo me puso en guardia, el Padre Rafael Álvarez, aquel que estuvo al frente de la Misión Católica de El Aaiún hasta el año 1968 y posteriormente desde el año 2000, se encontraba en Madrid, en una residencia de la orden de Misioneros Oblatos a la que pertenece.

Un aviso y un ruego para que me presentara ante el sacerdote y a la vez que conocerle personalmente, transmitirle el saludo y los buenos deseos de nuestro amigo en común, intentar esclarecer un misterio que por ahora rodea a una imagen que se veneraba en dicha Iglesia.



Esta imagen no es otra que la de La Virgen de Montserrat "la Moreneta" a la que se acercaban cuantos Veteranos viajaban hasta por allí, muy especialmente los compañeros catalanes. Dicha imagen a la sazón fue donada a la Misión por un matrimonio de Barcelona, aunque el porqué de dicha donación no ha podido ser aclarado por el Padre Rafael, ya que la misma se produjo cuando él no estaba al frente de la misma.

Este compañero que solicito mi ayuda y que a estas alturas todos ya todos adivináis que se trata del amigo Joan Martínez Esquius, tenía y tiene la bonita costumbre de, en cada uno de sus múltiples viajes al Sahara, acercarse a la Iglesia de El Aaiún a presentar sus respetos a los sacerdotes que aún están al frente de la Misión Católica Española y como no podía ser de otra manera a visitar a su Virgen.

Pero hete aquí que uno de sus últimos viajes descubrió, no sin gran disgusto por su parte, que la misma había desaparecido de su lugar habitual, sin que al Padre que ahora se encontraba al frente de la Misión le supiera dar razón del porqué de su desaparición ni el lugar adonde había sido trasladada.

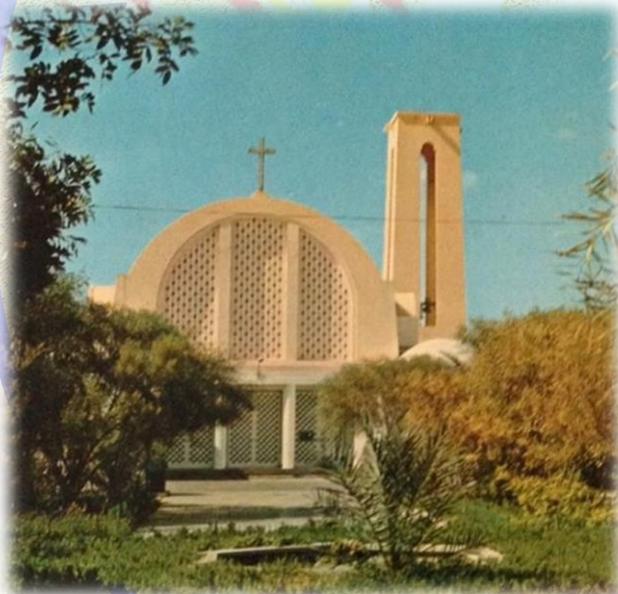
Tras mucho indagar y casi poner patas arriba el interior de la Iglesia, descubrió con gran disgusto por su parte, su querida imagen arrumbada en un almacén anexo a la Sacristía, cubierta de polvo y en lamentable estado de abandono.

De ahí su petición para que intentara recabar alguna información del Padre Rafael y aunque ello no ha sido posible, me ha permitido descubrir a una gran persona, con una experiencia de vida y unos recuerdos y vivencias tan intensos que para mí ha sido un placer compartir un rato de amigable charla.

Charla de lo que quiero hacerlos partícipes al exponer aquí los:

Recuerdos de El Padre Rafael Álvarez Muñoz

El padre Rafael Álvarez Muñoz, permaneció en el Sahara, al frente de la Iglesia de El Aaiún durante dos periodos, el primero de 1961 a 1968 durante la administración española de territorio y posteriormente de 2000 a 2011, ya bajo la administración marroquí.



Se puede decir que fue un gran colaborador en la segunda parte de la construcción de dicha iglesia, ya que contribuyó con su labor personal a la construcción del edificio, con un sistema de rasillas ensartadas por una barra de ferralla para la formación de la cubierta del templo.

Templo que observado detenidamente, presenta dos colores en su cubierta, ya que la misma se realizó en dos etapas diferentes, la primera por el tema de la poca calidad de los materiales, el agua de la lluvia, las escasas veces que lo llovía, se filtraba y hubieron de aplicarle una capa de alquitrán, por lo que al levantar la segunda parte ya con materiales aislantes, se diferenciaba diferente tonalidad en el tejado.

Recuerda el Padre Rafael la construcción del campamento de la playa, el BIR y como fue el encargado de bendecir la colocación oficial de la primera piedra del mismo.

Especial recuerdo guarda cuando se producía la llegada de nuevos reclutas (en su época era por medios marítimos) y su presencia en la playa para reconfortar a los

recién llegados que, además de descolocados, tenían que aguantar a pie firme hasta que desembarcaba el último de ellos, con los naturales desmayos por parte de los reclutas.

Especial recuerdo fue su contribución a la creación de la capilla de Cabeza Playa, adonde no era fácil desplazarse. La distancia desde El Aaiún de una treintena de kilómetros la realizó muchas veces caminando, bordeando dunas y a veces con la fortuna de encontrar un camionero que amablemente le llevaba, pero como era un hombre joven e impetuoso lo había distancia que se interpusiera en su objetivo. Pernoctaba dentro de la iglesia, utilizando como colchón la mitad de la alfombra que allí había y para cubrirse se valía de la otra mitad.

Aún recuerda que la ventana carecía de cristal y la arena que se amontonaba sobre el costado del barracón penetraba a través de la misma, motivo por el que más de una vez se había levantado cubierto por una fina capa de arena. Por eso en cuanto el día empezaba a clarear una de sus ocupaciones era dirigirse al embarcadero y acompañar a los pescadores que salían a faenar, aunque a él, hombre de tierra adentro, con el olor a gasoil, a pescado y el movimiento de la pequeña embarcación, le suponía volver a tierra con un mareo impresionante, pero lo daba por bueno por disfrutar de una jornada con los pescadores de la zona.

Cuenta que una Navidad, en su afán por hacer más llevaderas las fiestas lejos del hogar de los soldados allí destinados, le llevo a trasladarse hasta el destacamento de la Playa. Era noche cerrada y el centinela que estaba de guardia vio acercarse a un sujeto todo vestido de negro, al que lógicamente, dio el alto reglamentario al tiempo que le pedía santo y seña. Por supuesto el Padre Rafael no tenía ni idea de ello y el centinela le hizo tumbarse en el suelo donde permaneció por un buen rato hasta la llegada del Cabo de guardia que procedió a su identificación. Una vez repuesto del susto y sin ápice de rencor hacia su "captor", hizo entrega a este y al resto de compañeros que esa noche estaban de servicio de su preciada carga, una botella de coñac y una caja de mantecados.

También rememora como fue en la Iglesia de El Aaiún, allá por el curso 1961-1962, donde se comenzó a dar clase a los alumnos de primaria, hasta que construyeron, con motivo de celebrarse los 25 años de Paz, el colegio del mismo nombre "La Paz"

Un Aaiún que por aquellos años de su primera estancia apenas alcanzaba los 4.000 habitantes, que en el momento de su marcha en el año 1968 ya eran unos 8.000 y que a su vuelta a la ciudad en 2011 esta cifra ya se elevaba a cerca de 250.000 y que en la actualidad alcanza los 400.000. Tal ha sido el desmesurado crecimiento de

una urbe que él recuerda con una extensión máxima de 4 km. y que ahora tiene unas dimensiones desmesuradas.

Otra de las muchas anécdotas que refiere, con gran sentido del humor, se produce durante la pintura de los murales interiores de la iglesia. El encargado de tal menester fue un soldado de reemplazo que estaba de asistente de un oficial y que era un consumado pintor. Como tal se pasó todo su servicio militar y le fue encomendada la tarea de pintar las imágenes referidas. Lo modernista de su creación, llevo al Padre Rafael a preguntarle un día: ¿Cuándo vas terminar los bocetos y empezar a pintar las imágenes?, nunca se lo hubiera dicho, el enfado del artista fue monumental, menos mal que tras correspondientes disculpas la cosa no fue a mayores y los bellos frescos adornan desde entonces el interior de la Iglesia.

Durante su segunda etapa, la labor del Padre, además de la que desarrolla en ejercicio de su ministerio, es también la de cicerone de todo aquel que visita la Ciudad. Su conocimiento de la misma así como su tardo cordial con las autoridades, le permite hacer de guía turístico y nadie como él para tal misión. Pero a pesar de su buena relación, algún que otro problema tuvo que lidiar, pues hubo visitantes que sin atender a sus recomendaciones en lo tocante a fotografías, fue retenido por las fuerzas de seguridad y el Padre tuvo que desplegar todas sus dotes diplomáticas para salir airosos del incidente.

Para terminar una pequeña confesión, el Padre Rafael tenía dos pequeñas frustraciones por algo que no había podido llevar a cabo en su dilatada existencia. Una persona como el Padre Rafael, que a lo largo de su estancia en el Sahara había conocido a infinidad de reclutas, soldados y profesionales de la milicia, tenía una profunda pena de no haber podido realizar el Servicio Militar, pero su condición de sacerdote le eximia del mismo.

La otra era más de tipo académico, la de no haber podido cursar estudios universitarios. Como muchos de los jóvenes de su generación no había podido acceder a estudios superiores, la mayoría por falta de medios y porque en su casa se necesitaba su salario como aportación a la precaria economía familiar y en su caso por su vocación sacerdotal que le llevo al Seminario.

Yo creo que ambas frustraciones han sido superadas con creces por el devenir de una existencia llena de actividad, para consigo mismo y para con los demás. Su labor sacerdotal, humanística y social, en muchos casos más allá de lo que su deber le imponía, dedicando todos sus esfuerzos a la formación, cuidado y atención de aquellos que tuvieron la suerte de tratarle y conocerle. Su ingente labor en el Hospital y el Colegio. (Como el mismo relata, cuantos saharauis habrán contado con

su ayuda a la hora de venir a este mundo, dándose la circunstancia que cuando una mujer quedaba hospitalizada para dar a luz, su familia se trasladaba con sus tiendas y enseres y acampaba alrededor de la Iglesia y allí estaba el Padre Rafael para ayudarles). Su colaboración a la creación y mantenimiento de las Iglesias de El Aaiún y Cabeza de Playa, su profunda huella en la vida diaria de una población, han servido para realizar no uno, sino varios servicios militares y por supuesto un caudal de conocimiento que difícilmente podía haber adquirido por su paso por una Universidad.



Gracias Padre Rafael, como le prometí no será esta la última visita, todavía tiene que contarnos muchas e interesantes cosas.

Desde aquí le envío un fuerte abrazo al tiempo de mi consideración y gratitud por la amabilidad y el cariño que me dispense.

Fernando J. de la Cuesta Bellver

Andanzas por el Sahara y otros amigos no humanos que allí dejamos.

Cuando en Julio del 70 llegue a la base de ATN en Echdeiria, él ya estaba allí. Del mismo decían que era el que más mili tenía, el más veterano entre los veteranos. Era listo y experimentado, aunque por desgracia le habían hecho toda clase de perrerías, incluso le habían clavado una navaja y tenía una herida en un ojo.

En la puerta del comedor, había cuatro lanzas cruzadas de las cuales se decía que una de ellas se la había clavado en cierta ocasión, tal y como me explicaron cuando me interese por una

antigua cicatriz que portaba en el costado izquierdo, pero a pesar de todas estas agresiones, no habían podido acabar con él.

Me estoy refiriendo a Petaca, a un perro, a un amigo.

Los dos nos hicimos amigos, le di cobijo en la panadería. Se acostaba en el lugar más fresco que había en toda la sala, el que estaba situado en el hueco que había debajo de la artesa de hacer la masa. Allí se pasaba las horas y cuando entraba alguien, se levantaba y se acercaba hasta él, le olía los pies y volvía a su lugar. Excepto cuando entraba un nativo, entonces se levantaba le olía los pies y se le erizaban los pelos del lomo y le enseñaba los dientes. Hasta que a una voz mía - !! Quieto petaca !!- volvía sobre sus pasos hasta su lugar de descanso.

¿Qué tendría en su historia contra los nativos?

En cuanto veía que me aproximaba a la puerta de la calle, ya estaba pendiente. Si yo salía, me acompañaba allá donde fuera, si entraba en el comedor o algún otro sitio al que él no podía entrar, se quedaba fuera esperándome. Quizás hoy no hubiese sido posible ni tan siquiera que estuviese en la panadería, pero eran otros tiempos.

Una tarde que había prácticas de tiro, le pedí permiso al teniente (siempre de ATN ya que yo aunque pertenecía a Intendencia estaba en un destacamento de ATN) si podía participar en las prácticas de tiro. Con su autorización, hasta allí me dirigí y por supuesto el Petaca me siguió. Lo que yo no podía suponer era la actitud que cierto Teniente tendría para con el animal. Cuando el perro se cruzó por la línea de fuego, dio la orden de que se le disparara con la MG, -puede ser que su aptitud era que practicasen con un blanco móvil-. Pero no le tocaron, no tuvo ni el más leve arañazo, demasiado rápido corriendo y esquivando las balas, parecía que tenía experiencia en ese menester.

No obstante, de nada le valió su mucha mili ante un disparo a traición. Cierta día no regreso y al echarlo de menos, pregunte si habían visto al Petaca. Para mi disgusto, me dijeron que cierto Teniente le había dado un tiro con la pistola. Al parecer, vio que estaba cerca, monto el arma, lo llamó y al girarse de dio un tiro.

Qué pena.

Después de muchos años lo recuerdo como otro amigo que hice allí y que allí se quedó.

*Manuel García López
Veterano del Sáhara
Echdeiria 70/71*

DONACIONES



El futuro Museo de prendas y objetos donados por los socios, aumenta poco a poco, en esta ocasión tenemos una caja de cerillas del año 1972 donada por JORDI DURÁ.. La chaqueta de paseo y los pantalón chester (o de campaña por aquellos tiempos) son donados por BLAS NIUBÓ pertenecen a los años 1973/1974

LA ASOCIACION INFORMA

En referencia al tema de los uniformes, esos que algunos compañeros lucen con orgullo, porque les apetece y les place, en definitiva porque se sienten plenamente identificados con el Arma o Cuerpo en que prestaron su Servicio Militar allá en el Sahara, tenemos que aclarar lo que el remozado Código Penal dice al respecto:

Artículo 402 bis.

El que sin estar autorizado usare pública e indebidamente uniforme, traje o insignia que le atribuyan carácter oficial será castigado con la pena de multa de uno a tres meses.

Ley Orgánica 1/2015, de 30 de marzo en vigor desde el día 1 de Julio de 2015

(Por supuesto nuestros polos, gorras e insignias no incurren en ninguna ilegalidad, máxime cuando estas últimas están derogadas y solamente tienen el valor sentimental que nosotros les damos)

A.N.V.M.Sh.

En la siguiente anotación, queremos informaros de lo que la página web lamilienelsahara.net posee, siendo un archivo de datos, relatos y sobre todo de imágenes, difícil de superar y del que nos tenemos que sentir orgullosos, por lo cual disfrutamos de una buena exposición fotográfica itinerante, en proceso de expansión y de actualización, con la idea de ir presentandola en todo el territorio Nacional,



Datos de la página web "lamilienelsahara.net"

Saharianos con álbum de fotografías	Tropa	928
	Oficiales y Civiles	69
Saharianos sin álbum de fotografías	Tropa	951
	Oficiales y Civiles	20
Simpatizantes		43
Total de saharianos y simpatizantes registrados		2.011

Fondo fotográfico de la Web	Imágenes	33.433
Socios sin álbum de fotos en página web		121

Desde aquí os animamos a revolver el cajón de los recuerdos y buscar esas fotos que todos conservamos de nuestro paso por el Sahara.

Las podáis mandar a los administradores de la página, siguiendo las instrucciones que figuran en el apartado correspondiente a fotografías en la misma.

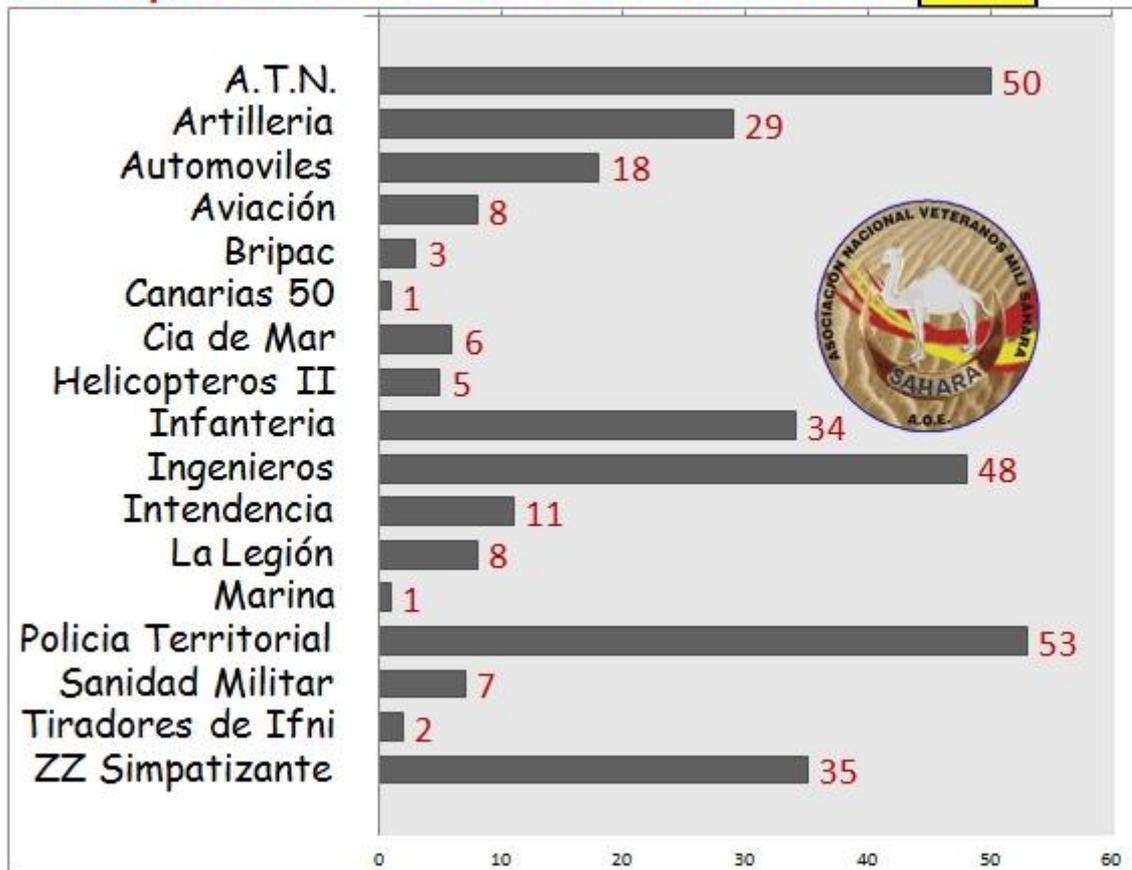
Somos poseedores del mayor banco de imágenes sobre la mili en el Sahara y queremos que el mismo siga creciendo.

A.N.V.M.Sh.

El incremento de socios, poco a poco va aumentando, en el siguiente gráfico podeis ver el desarrollo del mismo así como el cuerpo al que pertenecemos .

ASOCIACION NACIONAL DE VETERANOS MILI SAHARA

Socios por Unidades de Destino al: 15-07-2015 **319**



Encuentro Nacional

Los compañeros de Málaga encargados de organizar el XI Encuentro Nacional de Veteranos del Sahara, nos tienen informados por diferentes medios de como va creciendo la inscripción para acudir a Torremolinos el mes de octubre. Desde aquí queremos recordar y animar a los socios que no se hayan inscrito todavía, que no lo dejen para el final, es un favor que pedimos en apoyo de los compañeros organizadores. ¡¡nos vemos en Málaga!!

Redacción, edición y montaje Fernando J. de la Cuesta y Fernando Fuentes
Cierre de Edición 15/7/2015 a las 24:00 horas

